

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

TELEFONO 20798

¿Que cuándo se decretará nuestra liberación?

No se debe preguntar, sino trabajar en bien de la unión de la clase trabajadora en el herrado, la cual se encuentra subyugada o sea sugestionada a los caprichos de estos señoritos de guante blanco, la mayoría profanos en esta profesión; y yo digo: ¿Quién tiene la culpa?, pues simplemente los herradores, que si bien no hacemos por ser libres sino que tratamos de engañarnos unos a los otros, sufriendo tan tremenda equivocación que todo el que lo hace así es el primer engañado.

Así es, mis queridos camaradas, que antes de claudicar en nuestros derechos apelemos antes a todos los medios, con todas nuestras energías, aunque sea buscándose la vida con pico y pala como el camarada José Chincolla.

Pero ha llegado la hora de hacer algo práctico y es entrar en cauces nuestras legítimas aspiraciones; no sólo ser un simple herrador, sino, después de esto, ser estudioso y poder auxiliar en todo lo concerniente a la práctica Veterinaria; que tanto tiene que desear en esta nuestra querida Patria, que sólo ha sido de negocio el trabajo de aquellos que lo ejecutan para bien de los privilegiados de la fortuna.

Ahora bien, a propósito de todo esto me pregunto yo: ¿Será esta la

República que nos reivindique a los herradores españoles? Yo quería que así fuera; el Sr. Ministro de Instrucción Pública también ha sido un obrero intelectual y debe meditar bien lo que significan nuestras aspiraciones; si por cualquier causa no fueran atendidas de aquí en adelante, y se atendieran como hasta esta fecha se ha venido haciendo en contra de nuestra pobre clase (lo que dicte la Escuela de Veterinaria), diríamos que el Sr. Barnés, tan amante de los trabajadores, abdicaba de sus pensamientos humanitarios que siempre en su mente se han desarrollado y han batallado por las libertades.

Pero no; estos hombres que nos gobiernan no pueden manchar su honor político, porque siempre han combatido las inmundicias; y esto es lo que nosotros le pedimos, los herradores, que sellen en su historial de la vida pública con un rasgo de honradez decretando la libertad del herrado en toda España, como en todos los países del mundo ya que no podemos alcanzar al gran patricio Pérez del Alamo, porque ya sabemos que las cosas no se repiten dos veces en la vida.

Es que el señor veterinario no quiere ni necesita un obrero capaci-

tado, pues bien lo tengo visto, hoy llega un aprendiz y le quita el pan a cualquier padre de familia por el solo hecho de saber clavar algunos clavos y ya está el asunto resuelto, esto pasa en los pueblos de España y el que lleva años y años trabajando, cuando sabe trabajar, tiene que emigrar donde no lo conozcan o donde encuentre otra ocupación. ¿Es esto lógico en una nación que se titule de trabajadores?, yo digo que no; y si es así, ¿por qué se priva y se persigue y aun se procesa a nuestros camaradas en infinidad de sitios? ¿O es que estamos reservados para camaleones? El Sr. Ministro, si tuviera en cuenta estas torpes paralogías, nos haría justicia en el momento de leer las peticiones que en breve se le hará por los representantes de esta honrada clase.

Y ahora, queridos camaradas que luchais por tan magna obra, sólo tengo que decir que, repasando nuestros Estatutos, podeis sancionar todos los actos que creais de fuera de las normas de conducta de cada asociado y combatir al no asociado, causa de nuestras miserias dentro de este régimen de democracia.

¡¡LIBERTAD, LIBERTAD!!!

Gumersindo Rodríguez
Real de la Jara (Sevilla)

¡Adelante, herradores de Jaén!

Me escriben de mi amada provincia, para que haga público, por medio de nuestro Boletín, órgano de los obreros herradores, las injusticias cometidas a nuestros compañeros por parte de los Veterinarios. Como siempre he demostrado estar al lado de los míos, de los que aspiran a una vida más humana que en la actualidad llevamos; es por lo que me decido, por medio de mi ruda cultura, si es que puedo, expresarles el sentir o aspiración de este humilde camarada para decirles:

Si queremos tener derecho a que nuestra clase sea respetada, que nuestros derechos sean atendidos, que los veterinarios reconozcan que no estamos obligados a estar bajo su yugo; si queremos ganar la batalla emprendida, que por razón natural hemos de ganar, para ello no precisamos más que tres cosas: Unión, disciplina y entusiasmo de todo el que sea herrador. Si verdaderamente sentimos el ansia de ser libres, si queremos desterrar el estar por más tiempo bajo la usura del veterinario, tenemos que acelerar la marcha mucho más y con más potencia que desde el 5 de abril próximo pasado de nuevo habéis emprendido.

Que cada socio sea un buen defensor y propagandista, que la nueva Directiva sepa interpretar el sentir de sus asociados. Camarada Francisco Tuñón, camaradas todos los que componeis la nueva Directiva: Tenéis la obligación de reconstruir el templo sagrado de los herradores. A engrandecerlo estamos todos obligados, a fortalecerlo, a inspirarlo en la idea societaria.

De esta forma, y pidiendo que nuestra Federación Unica de Herradores de España sea un hecho su ingreso en la U. G. T., haciendo la uni-

ficación Obrera y Campesina; no daríamos lugar a los atropellos cometidos, como son los del compañero Colomo, de Jaén, que a los 70 años de edad, y por el horroroso delito de herrar, trabajo que viene desempeñando sin la dirección del veterinario hace años, ha tenido que vender una casita para pagar la multa que le fué impuesta por el Gobernador del bienio negro, única prenda que poseía, donde tenía puesto todo su cariño, para no verse a tan avanzada edad en mitad del arroyo o donde quieran darle albergue.

Estas son las consecuencias de los hombres sin conciencia, que con sus manos manchadas de sangre de

Colaborar en el BOLETIN DEL HERRADOR y ayudar a su sostenimiento es campaña que se hace en favor de nuestra causa.

nuestros hermanos de lucha y de clase, sangre generosa empapada en nuestro suelo patrio, y que en su día resurgirán los retoños que abandonados quedaron (**huérfanos de padres y madres asesinados por las fieras africanas**), resurgirán, repito, para implantar un Gobierno Obrero y Campesino; el que nos ha de dar nuestras justas y ansiadas libertades, el que terminará de una vez y para siempre con el egoísmo capitalista y el de los veterinarios.

Camaradas de Jaén: Con la unión alcanzaremos el que seamos tratados mejor y no lanzados arbitrariamente como se ha dado el caso con el compañero José Muro España, de Alcalá la Real, que el 15 de abril próximo pasado, fué despedido sin previo aviso, después de haber prestado su trabajo durante 10 años,

sin horario fijo, que lo mismo trabajaba 14 que 16 horas diarias, sin derecho al descanso dominical, con el sueldo de 4,50 ptas., así que este camarada, como otros que yo conozco, trabajan dos jornadas en una, mientras otros estamos sin haber dado un jornal en dos años. Camarada Jose Muro España, tengo antecedentes de su intachable conducta, y ya que con el esfuerzo de todos hemos de nuevo implantado un gobierno de paz, libertad y de justicia, el que está demostrándonos estar al lado del que la necesite y si verdaderamente usted es uno de ellos tengo de seguro se la han de hacer al mismo tiempo, ruego a los camaradas de la provincia de Jaén, lean la «Gaceta» 7 de marzo, en la que tenemos un decreto dado por el Gobierno del honrado Bloque Popular en la que estipula la jornada de 44 horas en la semana, para el ramo de metalurgia, y como los herradores estamos incluidos en dicho ramo, es por lo que tenemos derecho a su disfrute, debiendo cerrarse el taller, el sábado a las doce del día y no abrirlo hasta el lunes, con derecho a cobrar el sábado por entero.

¡Herradores! con la unión, alcanzaremos nosotros el libre Arte de Herrar, sino también Prácticantes de Veterinaria. Con la unión, que es la fuerza, nuestra causa tendrá el decoro que la pertenece.

Con la unión perfecta, la victoria ha de ser nuestra, con la unión verdad, nuestra victoria hemos de alcanzar y uniendonos a los obreros y campesinos con la unificación que van a hacer, nuestra victoria la hemos de ver. A los herradores españoles su día les ha de llegar, en él podamos gritar ¡Viva nuestro Libre Arte de Herrar!

José Chincolla

Madrid

Unas declaraciones de un compañero

Alcanadre. Unas declaraciones de todos los trámites llevados a cabo desde mi primera estancia es este pueblo riojano. Compañeros herradores. Este pueblo tiene una sociedad de labradores constituida de 250 socios, los cuales, al verse ultrajados por el señor veterinario y tener muy malos servicios por el citado Veterinario, lo mismo en la facultad que en el servicio del herrador, por sus atropellos con los clientes, como casi todos lo hacen en la misma forma por creerse dueños absolutos; no hacen más que atropellos, lo mismo con los herradores que con los clientes, y al estar tan cansados de sabotajes de esa índole, acordaron buscarse un herrador por su cuenta, el cual, entre muchos que pretendieron, fui yo el elegido, el que acepté a sus pretensiones por estar cansado de sufrir malas caras, poco jornal y mucha sujeción; así es que como dice el refrán, se juntaron el hambre y las ganas de comer; los labradores artos de sufrir malos servicios, y yo, hasta la cabeza el tener que tratar con fieras de esa clase, como son todos o la mayor parte de los veterinarios.

Así es que, compañeros, hay que hacer todos igual y no temblar, hay que combatirlos, que el pueblo en pleno está a nuestro lado para reclamar nuestros servicios. Pues bien, ahora os daré una explicación de todas mis fatigas pasadas con el señor veterinario durante un año, hasta conseguir echarlo del pueblo como estos días pasados se ha marchado el lobo carnicero, aburrido y desesperado y con muy poca salud, por quitársela yo poco a poco a disgustos; yo no me he gastado cuartos porque no los tengo, pero él se ha gastado los cuartos en el Juzgado y no ha sacado nada más que dejarme

por imposible y marcharse al pueblo de Bañares y sus anejos.

Así es que, compañeros, fijaros en ese cuadro, no hay que gritar ni bocear, ni hablar mucho, sino callar y hacer y hasta terminar por aburrir a esa gentuza que no quieren más que comer, beber y gozar a cuenta de cuatro ignorantes—como somos todos los herradores—, a pesar que ya se van terminando, aunque muy despacio, pues hay que espabilar y no dormirse compañeros hacer lo que ha hecho este compañero y algún otro que me acompaña como el compañero Valentín, de Lodosa Navarro; acompañar alguno más, ir rompiendo filas poco a poco, que ya llegará para todos; no temer, que peor que estamos no nos hemos de poner.

Nota de las denuncias que me ha

El herrador que no ingresa en la Federación y se entiende con su patrono para servirle con resignación doméstica o en forma distinta a lo instituido en la Sociedad local, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonra a la clase.

puesto desde el día 16 de febrero de 1935 hasta enero de 1936; cuatro denuncias y todas sorprendido por la Guardia Civil:

La 1.^a el 16 de febrero de 1935, condenado a 150 pesetas en el Juzgado Municipal por intruso, apelé al Juzgado de Instrucción de Calahorra y allí 75 pesetas.

2.^a, el 7 de abril del mismo año,

castigado en la misma forma, en 60 pesetas.

3.^a, el 11 de junio del mismo año, condenado en 40 pesetas; y la

4.^a, el 8 de octubre, condenado en 10 pesetas.

De todas esas denuncias no he pagado mas que dos, la primera y la última, y ya se cansó de denunciar al ver que no sacaba nada, y con su golpe de defensor, en todos los juicios un abogado que es el que se ha encargado de sacarle los cuartos; pero yo sólo me he defendido y no me ha metido en la cárcel—que es lo que él pretendía—y no he cesado de trabajar.

Así es que os ruego a todos los herradores españoles que, todo aquel que no sea socio en nuestra Sociedad debe ingresar en filas, de lo contrario, algún día les pesará el no estar afiliado. Se debe hacer todo cuanto se pueda por el mejoramiento del bienestar de todos los herradores, el que trabaje asalariado un jornal elevado para poder dar de comer a los hijos, y el que lo tenga por su cuenta, dándole x pesetas al veterinario, quitárselas, no hay derecho a darles ni un sólo céntimo, que trabajen ellos; pues ellos, compañeros, están muy unidos, y nosotros debemos ponernos todos de acuerdo y ser todos como un solo hombre; así es que, compañeros herradores de toda España: Animo, valor y unión para conseguir lo que se pida, ahora tenemos la ocasión y no hay que perderla, hay que aprovechar el tiempo; no digo más por hoy hasta otra vez, no quisiera tener que animaros más veces. Salud, compañeros. Viva la libertad del trabajo del Arte de Herrar.

Luis Escolar

Alcanadre (Logroño).

Visado por la Censura

Ante todo y sobre todo la unión

Ya va siendo hora que el obrero herrador despierte, de que el obrero herrador que produce con su trabajo y no come, acabe de una vez con la aristocracia explotadora, y que todo el que quiera vivir del trabajo ajeno tenga que ir al taller, a la mina, a la fábrica, a la oficina y al campo, en una palabra «que tenga que trabajar».

Hay que hacer por la clase trabajadora una España socialista, sin hambre, sin miserias, sin crímenes, sin señoritos jueguistas, sin parásitos, sin lacayos, sin tuberculosos, sin esbirros. Una España roja, como las amapolas de los campos, sin rencores sin hombres criminales que se vanaglorien de las miserias de los pueblos, de las guerras entre hermanos.

Esto es lo que los obreros herradores y la clase trabajadora en general está a punto de tener.

Una España donde sea apreciado el trabajo en su justo valor.

Una España, que ampare a los humildes y humille a los poderosos del capital, en fin un régimen que todos los trabajadores unidos, debemos derocar, cuanto más pronto mejor, para no ser

por más tiempo esclavos de nuestros tiranos. Antes que caer aplastados por la reacción debemos meditar que lo que tenemos que perder son las cadenas que nos tienen oprimidos, y un mundo que ganar.

La reivindicación de los herradores españoles ha de ser obra de los herradores mismos. No espereemos de que esta obra emprendida por nosotros, compañeros nos la tengan que hacer los «veterinarios».

No queremos una España que proteja al que mata de hambre a la humanidad.

Compañeros; Los que no estais afiliados en nuestra Sociedad unios con vuestros compañeros de trabajo y miserias, y así, entre todos dar la batalla definitiva y acabar para siempre, con nuestros opresores y tiranos de nuestra causa.

Puesto que la Constitución ampara a todos los ciudadanos, altos y bajos, la República de izquierdas abolió los privilegios.

¡Viva la unión de los Herradores españoles! ¡Viva el Arte de Herrar! y ¡Abajo la explotación del hombre por el hombre!

Francisco Tuñón
Los Villares (Jaén)

pañeros no hayan seguido el camino que tantas veces hemos preconizado y que hubiera hecho más potente a nuestra querida Federación.

Quizá por estos motivos, no uno sino varios compañeros, parece que están en la creencia de que el que tiene o tenemos el herrado por nuestra cuenta, no ayudamos y contribuimos más que ellos moral y materialmente al engrandecimiento de de nuestra clase.

¡Qué manera más pobre de pensar y qué error tan grande en el que se encuentran! Yo puedo demostrarles, por la mayoría de los compañeros de esta provincia, que si no fuera por nosotros ni se hubiera fundado la Sociedad y mucho menos a estas fechas se hubiera podido proseguir. Reconocemos que no todos podemos tener las mismas facultades, ni estar capacitados para desempeñar cargos; pero ello no quiere decir que debamos esperar a la hora del triunfo y menos apoyarnos en la cómoda frase de «hecho me lo han de dar», pues ello revela mucho egoismo y mucha ignorancia. ¿O es que los parece muy excesiva la mísera cuota de una peseta mensual que nos pone la Sociedad? Y si es así ¿qué piensan de los miles de pesetas que, sin ganarlas ni merecerlas, tenemos que abonar a los señoritos veterinarios, por el servilismo en que nos encontramos?

Yo, compañeros, os he dicho varias veces que trabajo el herrado por mi cuenta; que son varios los de la clase que me conocen personalmente y conocen mi situación; que quizá no tendría necesidad de perjudicarme materialmente como lo estoy haciendo, pero que, como soy ante todo humanitario y tengo gran espíritu de compañerismo, no puedo consentir el tener un oficial, (que fué enseñado por mí y en mi compañía lleva 8 años) a quien no puedo darle más que el mísero jor-

SIEMPRE EN LA BRECHA

Compañeros, salud. Hubiera escrito un artículo en nuestro anterior Boletín, pero como todos nuestros deseos y aspiraciones han sido publicadas varias veces y de todos los buenos compañeros son sabidas, mientras que a los no asociados no puedan llegar, por la situación

económica en que nos encontramos todas las entidades societa-rias, y sobre todo por el poco celo e interés de los representantes y dirigentes de muchas provincias, debiendose a esto principalmente el desorden que existe entre nosotros, lo cual justifica el que muchos com-

nal de 4 pesetas diarias, porque a un señor o señorito, como ellos se titulan, y que como antes digo, sin que las ganen ni las merezcan, tenga que abonarle otras 4 pesetas al día, esto sin contar el perjuicio que causa autorizando a todo el que se le presenta para trabajar en el oficio y solo por el egoísmo del dinero. Así nos pagan el sacrificio que hacemos atendiendo a muchas enfermedades y cargos que no son nuestros y los hacemos por evitarles molestias.

Todo esto es lo que tratan de evitar nuestras Asociaciones, y para ello, se debe poner en conocimiento del Ministro o autoridades que correspondan, porque no hay derecho

a que el trabajador honrado, padre de familia o ciudadano, cualquiera que sea su condición y oficio, llegue al extremo de tener que ser despedido por el patrón y mendigando un pedazo de pan de puerta en puerta, después de haber sido explotado en su juventud.

Si en la próxima Asamblea de mayo no se discuten todas estas cosas, protestaré con toda energía, y si es necesario, renunciaré a cuanto sea preciso, menos a la defensa de los humildes y explotados. Así que, compañeros, seré echado y despreciado, pero no vencido.

Agapito Alonso Muñoz

Burgo de Osma (Soria).

A todos mis compañeros

En Junta general celebrada el día 8 de marzo en Tarancón (Cuenca), tuvo la gentileza de asistir nuestro laborioso Presidente Matías García. Tuve el sumo interés de recoger aquellas inmensas palabras que nos dirigía desde su tribuna, de que todos los herradores debemos estar en guardia en los momentos actuales y ser un propagandista para apropiarse totalmente a los acaparadores del herrado que están incapacitados para la explotación de dicha asignatura.

Compañeros: en los momentos actuales en que muchos herradores han despertado al contacto de sus ideas; en que ninguno puede ya dudar, en que nadie duda de la injusticia en que vivimos, y si duda es porque ha sido anulado como hombre por el hábito de la esclavitud.

Hurge llegar a la asociación de todas las fuerzas, para dar pronto,

muy pronto, cima a la aspiración de los herradores, confide a la clase productora a mejorar a las masas que pretenden una renovación total del orden existente. Toda aspiración nueva, todo ideal innovador que se propaga y se extiende por todas partes, produce ciertos resultados. El triunfo del nuevo ideal resulta de la organización, la organización el primer elemento de vida y de fuerza.

Es preciso organizarse como se deben organizar los hombres libres, hay que organizarse para hacer más poderosas las fuerzas y más potentes los elementos de fuerza. Cada herrador aislado, puede hacer mucho asociado; se busquen, se concierten y agiten a la opinión cada uno en su taller, entre sus afines puede y debe propagar la asociación. Preparar la agitación y luchar por la emancipación. Asociación de fuerza tal, es el trabajo que todos los elementos sin-

ceramente revolucionarios, que todos los hombres que sienten la necesidad de emanciparse, de los herradores principalmente, ya que somos los esclavos de siempre.

Que cada uno pueda entrar en conciertos libres como los demás, en cuanto atañe a la producción, al cambio y al consumo en cuanto se refiere a la industria, a la agricultura, a la hacienda, a todas las manifestaciones de la actividad humana.

Que cada uno pueda rendir culto en su conciencia. No más usurpaciones ni más privilegios. No más monopolio de riqueza. Que la libertad, en toda su extensión, sea nuestro constante ideal.

El trabajador, el asalariado heredero del paria, del ilota, del esclavo y del siervo, debe ser hombre libre.

Que se asocie a los demás trabajadores libremente, que se organice con sus compañeros para la libertad, por el interés y por la aspiración común.

Puede y debe aislado trabajar; puede y debe asociarse para hacer más fructífero su trabajo.

El obrero que permanece indiferente ante este movimiento renovador, el que se resigna a la esclavitud del salario, el que no sigue a sus hermanos en el combate por nuestra idea, falta a todos sus deberes como hombre y asimismo se menosprecia y se deprecia.

Compañero, asóciate, por dignidad profesional.

Así lo espera de tu buen criterio tu incondicional amigo,

Esteban Niño

Cuenca.

CON EXTRAORDINARIA ANIMACION

El día 17 de mayo de 1936 ha dado principio el Congreso Nacional de Herradores de España, con asistencia de los Delegados representantes de las siguientes provincias: Palencia, Madrid, Valladolid, Ávila, Segovia, Jaén, Ciudad Real, Cáceres, Badajoz, Valencia, Zaragoza, Burgos, San Sebastián, Navarra, Toledo, Cuenca, Soria, Málaga y Logroño. Adhesiones del resto de España menos de Cataluña y Santander.

Se abre la sesión a las once y doce minutos de la mañana con asistencia del Delegado de la autoridad.

El señor Presidente: Salud, compañeros. En primer término os dirijo un saludo en nombre del Comité, el cual, como veis, ha quedado reducido a tres, que somos los que hemos venido sosteniendo la Federación y comunicándonos con todos los compañeros de provincias desde antes de octubre. He de manifestaros que algunos, desde el momento en que empezó la huelga de Valencia, huyeron del Comité de la Federación, lo que dió lugar a que como os digo antes quedara compuesto este Comité por tres compañeros únicamente. Este saludo quiero que lo hagais extensivo a todos nuestros compañeros que quedan en espera de las resoluciones que aquí adoptemos. Comprendereis que no soy orador y que no vengo aquí a hacer un discurso porque no tengo facultades para ello, y por lo tanto me limitaré a deciros, en lugar de ese discurso en el cual se encerrarían todas nuestras aspiraciones y todos mis deseos, que todas estas aspiraciones y deseos nuestros me he visto en la imposibilidad de llevarlas a cabo por no contar con la colaboración que necesitaba, y digo que no contaba con esta colaboración porque en estos dos últimos años del bien llamado «bienio negro», los compañeros han huído de las organizaciones, y desde luego, en algunos casos, tenían fundamento de huir de ellas porque el gobierno

Gil Robles-Lerroux, órgano a todas luces contrario a las organizaciones obreras, daba lugar a que muchos compañeros no tuvieran la valentía de seguir luchando al lado de los compañeros que quedabamos en las organizaciones. Como consecuencia de esto, los herradores estamos diseminados, y creo que vosotros comprenderéis que en la situación en que trabajamos es vergonzosa. ¿No es una vergüenza que tengamos que pagar un cánón a los veterinarios? Esto es completamente vergonzoso para nosotros, y por lo tanto, hemos de ir a una unión completa para lograr el fin que perseguimos; pero para lograr este fin hay que luchar, compañeros, y uno de los medios de lucha es hacer propaganda, y esta propaganda la hemos de hacer en todas las provincias españolas, porque hay provincias en las que no hay ni un sólo compañero afiliado a esta Federación.

Mis deseos son que este acto que vamos a realizar lo hagamos en la mayor armonía, que no vengamos a él con ningún fin particular, sino que las conclusiones que adoptemos sean en beneficio del interés general. Y dicho esto, que son mis propósitos, si algún compañero quiere hacer uso de la palabra ante de que se entre en el orden del día, puede manifestarlo. Terminó saludando de nuevo a la Asamblea.

El compañero Mariano Martínez, de Cuenca, lee la siguiente comunicación:

«Señores herradores, camaradas, asambleistas:

Habeis tenido la más grata satisfacción de asistir al III Congreso de Herradores que se va a celebrar en este día, 17 de mayo de 1936, memorable para todos; pero es preciso que todos los Delegados, como los demás asambleistas que participamos en esta Asamblea, pongamos nuestro entusiasmo y nuestro celo con animado espíritu, como así lo demostraremos todos, para que pueda salir de esta Asamblea la libertad del herrado reglamentariamente, ya que hemos estado durante dos años en un mutismo, en un letargo, en una opresión por parte de los gobiernos anteriores. Demos fin a nuestra obra, para ejemplo de nuestra expansión nacional.

Ya sabemos todos de sobra que el enemigo más grande que tenemos es el veterinario de pueblo y hasta alguno de capital de cualquier provincia. A éste, hay que demostrarle con hechos demostrativos que sus intereses de la ciencia veterinaria no son heridos, como así lo creen algunos, sino que el intrusismo ha de desaparecer con que tengamos el herrado incondicionalmente. Y para bien de todos hemos de estar combinados el herrador con el veterinario y éste con el herrador. Así es que a luchar como hasta aquí, para bien de todos. No nos ciegue la pasión. Hay que seguir laborando; no creamos que ya lo tenemos en nuestras manos el herrado; no lo crean nuestros camaradas. Hay que traba-

jar ahora más que nunca, con más fé y entusiasmo, para alcanzar lo que por derecho propio nos pertenece. La mayor parte de los herradores están en la creencia de que ya lo darán hecho todo, y están esperando, con sus manos lavaditas, a que salga alguna cosa para ellos, participar de todos los beneficios que se consigan. A estos hay que ponerles una mordaza, y que puedan ser vigilados.

Al ser concedidas por los Altos Poderes las aspiraciones de los herradores, no cabe duda de que pudiera haber tres cosas favorables a la opinión: Primero, contrarrestar al paro obrero, porque muchos, por no poder trabajar de herrador, se han tenido que poner a otros oficios si han querido comer. Segundo, como ha de pagar a la Hacienda su matrícula de herrador, hace un gran beneficio al Estado; y lo tercero, beneficiar al erario público.

Este es el ideal que debíamos llevar a cabo, a juicio del que siente la satisfacción de dirigirse a vosotros en estos momentos.

¡Vivan los herradores auxiliares de la República Española!

El compañero Vicente Bru, de Valencia. En primer lugar un fraternal saludo a todo el proletariado español, y en segundo lugar, el ruego a la Mesa de discusión, para que me auterice a hablar respecto al movimiento huelguístico de Valencia.

El señor Presidente. Yo entiendo que es más apropiado hablar de ese punto al tratar de la actuación del Comité, porque hay que hablar bastante sobre este particular.

El compañero Del Río, de Zaragoza. Vamos a celebrar un Congreso que a mi entender debe ser el último que se realice en estas condiciones. Digo lo mismo que dije en el último Congreso que hemos tenido hace dos años. Para que este Congreso se oriente un poco, a mi entender, os voy a explicar los cuatro

puntos concretos que, aunque muy someramente, se han de tratar aquí.

El primero, es el de la unificación sindical. Este punto compañeros, es el más transcendental y el que con más cariño y entusiasmo hay que estudiar. Es hora ya de que todos los obreros nos enrolemos en una central sindical, ya sea la C. N. T. o la U. G. T. Mi ánimo no es presionar, pues como delegado traigo un criterio de la organización.

Las sociedades autónomas no tienen razón de ser ni tampoco tiene razón de ser que nos basemos en características propias cuando los obreros no tienen más que una característica, que es la de la Central sindical. El segundo punto es que nosotros no debemos ser obreros desavenidos porque nos apropiamos de una característica que no existe, para demostrar que tenemos una lucha diferente a las de los demás y esto es un error porque nuestras luchas encajan en todos los centros sindicales, y con esto lo que pasa es que nos apartamos del movimiento de los compañeros siendo traidores a la causa común de los trabajadores (muy bien).

Hay que tener en cuenta que solos, separadas nuestras fuerzas de la Federación a pesar de la buena voluntad de nuestros compañeros directivos, no iremos a ninguna parte. No hemos conseguido el herraje libre ni el reglamentado ni lo conseguiremos compañeros y debemos conseguir el herraje como sea. Nosotros vamos a los Ministerios y vemos que por parte de unos se pide el herraje libre, por parte de otros qua sea reglamentado, otros que se lleven ciertos años de práctica y esto nace de que la psicología del herrador que voy a analizar a continuación es la siguiente.

Acostumbramos a tener en nuestras organizaciones tres tipos de herradores: el netamente obrero (que es un caso raro), el mal creído

emancipado y el asalariado. Estudiemos estos tres casos.

El netamente obrero es el que habita en las grandes capitales y es el que debe ser un compañero del resto de los trabajadores. Este obrero en general, mientras no hay que forzarlo para un acto de rebeldía, es solamente un buen hombre, pero si llega un movimiento te traiciona en los asuntos más importantes. Después tenemos el mal creído emancipado que es el más esclavo de todos los de la clase porque hasta para tener contento al mal disimulado dueño no come y ha de estar día y noche a sus órdenes y después tiene que entregarle lo más florido de sus recursos. Y por último tenemos el asalariado; el esclavo, la cenicienta, del que nadie se acuerda. Es el compañero desparramado por los pueblos, que trabaja 12 y hasta 14 horas, que come en una mesa aparte, de las sobras de otros, y que cobra 30 pesetas al mes. Ese no tiene independencia, no puede ser luchador.

La conducta a seguir en lo sucesivo, y que yo entiendo como única solución, es el herraje libre, y el herraje libre traerá el herraje reglamentado por nosotros, por medio de la colectividad, que es lo más humano y lo mejor que puede existir en el mundo. En las capitales es muy sencillo y en los pueblos no debe existir competencia, porque si hay dos herradores se pueden repartir las ganancias y los trabajos. Hay que tener en cuenta que la colectividad evita toda clase de competencias, y lo que no podemos consentir, pase lo que pase, es lo que hoy ocurre, que sigan detentándonos éstos, y queriendo a toda costa que nosotros no salgamos adelante para bien de ellos. Y cuando veamos que esto no puede ser nos iremos a otro plante y en este plante veremos quiénes son los detentadores de los herra-

(Continuará en el próximo número)

NOTICIAS

Habienno recibido aviso en la Secretaría de la Federación, de que algunos compañeros de la provincia de Ciudad Real, no habían recibido la tarjeta del Socorro, (a pesar de habersela mandado a todos), se ruega a todos los compañeros que estén incluidos en la Sección de Socorro y no la hayan recibido, lo comuniquen al Comité de la Federación para mandarsela duplicada. Lo mismo advertimos a todos los compañeros que no la tengan.

NECROLOGIA

Después de una larga enfermedad y al practicarle una dolorosa operación quirúrgica, ha fallecido el compañero Segundo Cantabrana, de Cuscurrita (Logroño).

Fué un compañero activo y perteneció a la Directiva del Sindicato de Logroño,

Deja viuda y cuatro hijitos de corta edad. A su esposa e hijos les enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame.

NOTA.—Este compañero pertenecía a la Sección de Socorros y nos comunican que estaba al corriente en el pago. Con motivo de la defunción de este malogrado compañero, recordamos a to-

dos que el que adeude dos cuotas del Socorro, no tendrá derecho a la indemnización.

Liquidación del mes de abril de 1936

INGRESOS

Cuenta anterior. 873.72

CUOTAS DE SOCIEDADES

Sociedad de Madrid	21,50
» Logroño	22,50
» Cuenca	16, —
» Jaén	15, —
» Segovia	10, —
» Soria	10, —
» Toledo	5, —
Delegado de Córdoba	17,10
» Badajoz	50,50

CUOTAS INDIVIDUALES

Rafael Carrasco (Mombeltrán)	3, —
Manuel Arrojo (Plasencia)	3, —
Dionisio Sánchez »	3, —
Luis Navarro (Bailén)	2, —
Diego Martínez (Aguilas)	1,50
Luciano Fernández (Mansilla)	1,50
Santos Francisco »	2, —
Martín Magariño (Santiago Carbajo)	1,50
Lázaro Zárate (Poves)	1,50
Salvador Laje (Hijate)	1,50
Guillermo Gómez (María)	1,50
Ramón López (Calamonte)	1,50
Vicente González »	1,50
Juan Redondo (Roa de Duero)	1,50
Odón Otero »	1,50
Adolfo Cuadrado »	1,50
Teodoro Zazo (El Barraco)	1,50
Luis Rodríguez (Morales de Toro)	8, —
Doroteo Fernández »	1,50

Agustín Costo (La Codosera)	2, —
Fernando Pérez (Valencia de Alcántara)	2, —
Agapito Zorrilla (C'riales)	6, —
Juan Domínguez (Zalamea la Real)	1,50
Lucio Membrilla (S. Bartolomé de Zazareo)	1,50
Andrés López (Torremejías)	2, —
Juan » »	1,50
Rafael González (Berlanga)	3, —

PRO BOLETIN

Luciano Fernández (Mansilla)	0,50
Antonio Medina (Bailén)	5, —
Luis Rodríguez (Morales de Toro)	2, —
Lorenzo Val (Tafalla)	3, —
Juan Domínguez (Zalamea la Real)	0,60
Juan López (Torremejías)	0,50
Agustín Costo (La Codosera)	1, —
Mariano Pazos (Madrid)	0,50

Total. 1114.42

GASTOS

Secretaría, teléfono y conserje	35, —
Gratificación al Secretario	15, —
Tirada del BOLETIN	150, —
Por unas copias a máquina	0,60
Visitas a Ministerios	0,40
Doblar y llevar los Boletines al Gobierno Civil y a Correos	6, —
Delegado de Málaga	1,70
» Los Santos	4,90
Gastos de locomoción del Comité	16, —
Correspondencia y giros	27,95

Total. 257.55

Saldo a favor 856,87

Madrid, 30 de abril de 1936.

El Tesorero,
JUAN GARCÍA

Con tiempo lluvioso y nieve, aplicad a vuestro ganado caballar y mular, las herraduras de goma **IMPERATOR**

EVITAN CAIDAS Y DESLIZAMIENTOS

FABRICACION NACIONAL

PARA CATALOGOS Y DETALLES:

W. M. R. HARMENS - Teléfono 13119 - Apartado 83

SAN SEBASTIAN

SE NECESITAN AGENTES

